



El diseño gráfico

en la divulgación del conocimiento



Juan Carlos Ramírez Mora
*Diseñador editorial de la revista
Divulgación Científica de la
Universidad del Rosario.*



“El lenguaje visual es una herramienta fundamental para construir la sociedad del conocimiento”. Esta frase de Joan Costa, uno de los grandes referentes de la comunicación visual en el mundo, es perfecta para comprender la relevancia del diseño gráfico y su influencia en la construcción de una sociedad.

Por otra parte, Einstein dijo lo siguiente: “Si no puedo dibujarlo, es que no lo entiendo”. Esta es básicamente la labor de diseñador gráfico y el gran reto que tienen las editoriales universitarias. Debemos estar en capacidad de hacer que el conocimiento llegue de forma más clara a toda la sociedad, no solo a grupos reducidos de la comunidad científica.

Diseñar no se trata solamente de hacer más bonitos o presentables ciertos elementos; su finalidad va más allá de una cuestión estética. Existe también un componente comunicativo: su labor es complementar el proceso de comunicación, hacer que el mensaje llegue de manera clara al receptor a través de varios recursos gráficos. Teniendo esto claro, vale la pena preguntarse: ¿cómo el diseño puede aportar a la difusión del conocimiento académico?

La respuesta, tal vez, radique en la creatividad; en lograr convertir en documentos fáciles de comprender para la toda la sociedad todos esos datos, resultados o conclusiones de las investigaciones que se generan en las universidades. Hay que quitar de la mente de muchas personas la idea errónea de que los textos académicos o científicos son inaccesibles; debemos lograr, por medio de diversos recursos gráficos, una clara interpretación del conocimiento.

Dentro de estos recursos está, por ejemplo, el uso de infografías para explicar temas muy complejos que involucran cifras, datos, mapas, tablas, diagramas, etc. Estas deben ser sintéticas, explicativas y de fácil

comprensión. Su gran valor radica en que logran profundizar y mejorar la información, gracias a un contundente impacto visual. Otro recurso de gran utilidad es la ilustración científica, que incluso puede complementar las infografías. Recordemos que una de las primeras experiencias universitarias de Colombia es nada más y nada menos que la expedición botánica de José Celestino Mutis. Imaginemos por un instante qué habría sido de esta sin el aporte de sus ilustraciones.

Mucha gente no lo sabe, pero Colombia es un país de ilustradores de gran reconocimiento internacional. En los últimos años han tomado mucha fuerza algunas iniciativas académicas que giran en torno a difundir la ilustración. Una de esas ideas es el Salón Imagen Palabra, apoyado por los programas de Diseño Gráfico de la Universidad Los Libertadores, la Universidad Jorge Tadeo Lozano, la Facultad de Artes de la Universidad Francisco José de Caldas/ASAB y por algunas organizaciones privadas. Sería muy bueno que las editoriales universitarias consideraran involucrar más ilustraciones en sus publicaciones, especialmente en las portadas, ya que es lo primero en lo que se fija el lector. Una buena portada, junto con el título, debe sintetizar el contenido del libro. Es su carta de presentación.

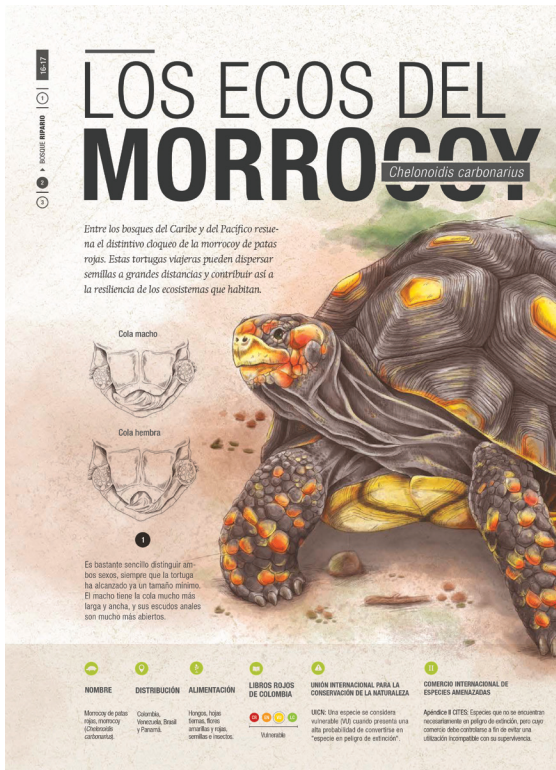
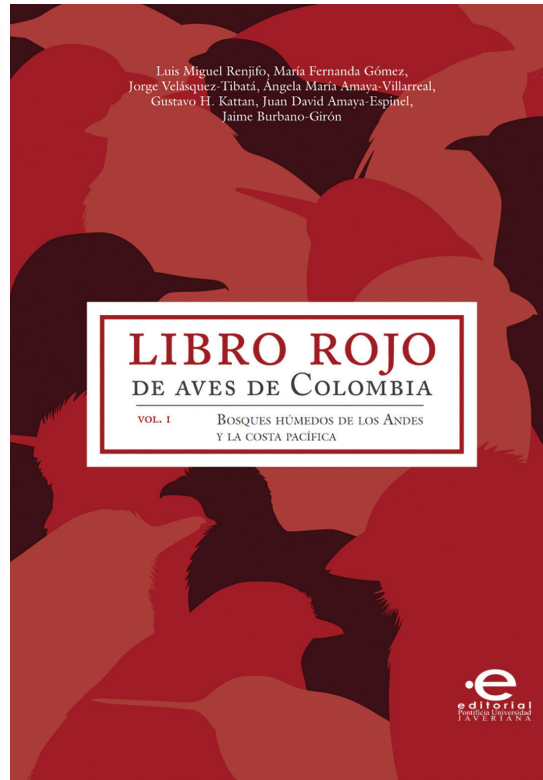
Existe también una tecnología llamada *realidad aumentada*, que permite incorporar en los libros impresos algunos datos virtuales, por ejemplo, videos, animaciones, sonidos, infográficos 3D, etc., por medio de unos marcadores que se colocan en las páginas del impreso y que se ejecutan con un *software* instalado en un teléfono inteligente o una tableta. Esta es una tecnología relativamente nueva que logra enriquecer el contenido de la propuesta editorial, ya que se complementa con los dispositivos móviles y genera una experiencia mucho más enriquecedora para el usuario.

Los anteriores recursos citados, bien empleados desde luego, pueden dar una luz acerca de cómo idear textos académicos con una comunicación más eficaz que permita la interacción con toda la sociedad. Los diseñadores gráficos que colaboramos en la creación de productos de difusión académica y científica estamos ante un gran desafío y el futuro se ve muy alentador. Si bien es cierto que el diseño gráfico en temas de divulgación académica es un campo poco explorado, la realidad es que en los últimos años se han venido desarrollando obras de gran calidad. Algunos libros destacados son los siguientes:

- *Técnicas profesionales de cocina colombiana*, editado por la Universidad de La Sabana en 2016, galardonado como el mejor de la categoría “Libro profesional” en el concurso internacional Gourmand World Cookbook Award.
- *Orinoquia viva. Biodiversidad y servicios ecosistémicos en el área de influencia del Oleoducto Bicentenario*, del Instituto Humboldt.
- *Recolección de tejidos biológicos para análisis genéticos*, del Instituto Humboldt.
- *Libro rojo de aves de Colombia*, de la Editorial de la Universidad Javeriana.
- *Un frágil tesoro: las mariposas colombianas*, de la editorial de la Universidad del Rosario.

Referencia

Guyot, C. (2008, 1 de junio). Juan Costa: “El diseño socializa el conocimiento”. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/1017188-joan-costa-el-diseno-socializa-el-conocimiento>



Arriba izquierda: portada del libro *Un frágil tesoro: las mariposas colombianas* de la editorial de la Universidad del Rosario. Arriba derecha: portada del libro *Libro rojo de las aves de Colombia* de la editorial de la Universidad Javeriana. Abajo izquierda: páginas internas del libro *Orinoquia viva. Biodiversidad y servicios ecosistémicos en el área de influencia del Oleoducto Bicentenario*, del Instituto Humboldt. Abajo derecha: portada del libro *Técnicas profesionales de cocina colombiana* de la editorial de la Universidad de La Sabana.